

LA COLONIZACIÓN FENICIA EN PORTUGAL

por

MANUEL PELLICER CATALÁN

RESUMEN Analizadas las fuentes clásicas y algunos yacimientos arqueológicos de las costas portuguesas, parece evidente que entre el Guadiana y el Mondego desde fines del siglo VIII a.C. se extendió la colonización fenicia, promotora de la orientalización del hinterland hacia Extremadura y la Meseta Occidental, análoga y paralela a la tartesia e indirectamente relacionada con ella.

ABSTRACT After analyzing classical texts and some archaeological sites on the portuguese coast, it seems evident that the phoenitian colonization extended between the Guadalquivir and Mondego rivers since the end of the VIIIth century B.C., orientalizing the hinterland towards Extremadura and the Western Meseta. It behaved as a phenomenon analogous and paralel with the tartesian colonization which was also indirectly related with the former.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El progresivo ritmo que desde los años sesenta tomaron las investigaciones arqueológicas sobre la colonización fenicia en las costas meridionales españolas, no fue paralelo en Portugal. De los cuatro establecimientos fenicios *Gadir*, *Malaca*, *Sexi* y *Abdera* citados por las fuentes clásicas en el Sur peninsular (Estrabón: III, 4, 2-3), los arqueólogos en el último cuarto de siglo descubrieron y excavaron casi una veintena más de yacimientos (fig. 2), prodigándose los análisis de estratigrafías, cronología, urbanismo, arquitectura, ritos funerarios, artefactos cerámicos, fauna, función de los asentamientos, áreas de captación de recursos, orientalización del hinterland, etc. Toda esta labor, desplegada por arqueólogos españoles y por el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, ha convertido el Sur peninsular en una de las regiones arqueológicamente mejor conocidas del Mediterráneo Central y Occidental en lo referente a la expansión fenicia (Del Olmo y Aubet, 1986).

Las investigaciones sobre la presencia fenicia en las costas portuguesas y sobre la orientalización de su hinterland han sido poco intensas en cantidad y calidad hasta el final de los años ochenta, en que se vislumbró una nueva perspectiva.

Incomprensiblemente, a pesar de la localización de establecimientos costeros con evidentes muestras de presencia fenicia desde hace algunos decenios, el problema quedó marginado hasta 1990, en que definitivamente se admitió una colonización fenicia en Portugal, paralela a la de Andalucía, con pruebas estratigráficas (Estudos Orientais I, 1990 y IV, 1993).

A.M. Arruda, según sus excavaciones de Castro Marim en el Guadiana (1983-84, 1986 y 1987) y de la Alcaçova de Santarem (1983-84, 1987 y 1993; con H. Catarino 1982), dio el impulso definitivo a la interpretación de la presencia fenicia en Portugal, presentando argumentos de peso para explicar la orientalización portuguesa desde las costas atlánticas y no desde Tartessos (Pellicer 1996).

2. LAS FUENTES CLÁSICAS SOBRE EL ESTAÑO Y EL ORO EN EL OCCIDENTE IBÉRICO

Era opinión generalizada (Cardoso 1990), por la distribución de los establecimientos fenicios localizados en la Península hasta 1980, que la colonización no se extendía al occidente de Cádiz (Schubart 1982), pero desde hace una decena de años podemos ya asegurar que los fenicios fundaron igualmente colonias, factorías o puertos de comercio en el Atlántico, desde la desembocadura del Guadalquivir hasta el Mondego, arqueológicamente detectadas, a pesar de las parcas noticias de las fuentes.

La ausencia de estaño explotable en Tartessos y la abundancia de este metal, tan indispensable para la aleación del bronce, así como el oro, en todo el cuadrante noroccidental peninsular, inducen a admitir una expansión fenicia por las costas del Algarve y desembocaduras del Sado, Tajo y Mondego en función de los recursos de estaño y oro del Noroeste (Ramin 1965; Alvar 1980; 1981) (fig. 1).

Hecateo en el siglo VI a.C. califica a Cádiz como “el emporio que absorbe el estaño de las Casitérides y la plata de Tartessos”. Sobre la plata de Tartessos, la arqueología ha estudiado con éxito las mineralizaciones de la Sierra Onubense y la metalurgia de la plata de los yacimientos de Aznalcóllar, Tejada, Almonte, Niebla y Huelva (Blanco y otros 1981; Blanco y Rothenberg 1982; Ruiz y Fernández 1986; Fernández 1986; 1988-89; 1993), sin profundizar suficientemente en el comercio del estaño galaico-portugués-extremeño y sus consecuencias orientalizantes.

El Periplo de **R.F. Avieno** (*Ora Mar.* 95) (Jáuregui 1952) menciona el golfo y las islas Oestrímnides, ricas en estaño, coincidentes, quizás, con las Casitérides de Herodoto (3, 115), de Estrabón (*Geogr.* III, 120, 147, 175), Diodoro (3, 38) y P. Mela (*Chor.* 3, 47), situadas frente a la costa de los ártabros en Galicia, probablemente entre el Miño y el cabo Finisterre (fig. 1 y 2).

Estrabón (III, 2, 9) comenta que “el estaño se encuentra en la región de los bárbaros que habitan más allá de la comarca de los lusitanos y en las islas Casitérides”....”Entre los ártabros, que habitan en lo más lejano del septentrión y del occidente de Lusitania, el suelo tiene eflorescencias de plata, estaño y oro blanco”. Estando comprendida Lusitania entre la costa del Algarve y el Duero, Estrabón se refiere al Norte de Portugal y Galicia, desde donde por navegación de cabotaje se transportaría el estaño a *Gadir*. Por otra parte, añade Estrabón (III, 5, 11) que “las diez islas Casitérides, situadas al Norte del puerto de los ártabros, tienen metales de estaño y plomo, que, con las pieles, cambian por cerámica, sal y utensilios de bronce que llevan los mercaderes fenicios de *Gadir*”. En este pasaje queda patente que no son los tartesios, sino los fenicios quienes navegan y comercian por el Atlántico Gallego-portugués hasta el cabo de Finisterre, donde se localizarían las diez islas Casitérides, diseminadas en las rías de Vigo (San Martiño, Cíes), de Pontevedra (Onceta, Ons), de Arosa (Sálvora, península de Grove, Sagres, Arousa, Cordegada), de Noia y de Corcubión. Si los fenicios de Cádiz comerciaban con los habitantes de las Casitérides, para esta larga y arriesgada empresa debieron

disponer necesariamente de puntos de refugio, puertos de comercio o, incluso, factorías con almacenes, es decir, una infraestructura logística análoga a la que poseían en las costas malagueñas con respecto al emporio gaditano (Pellicer 1996).

Plinio puntualiza que “el plomo blanco (estaño) es muy apreciado, llamado “*cassiterum*” por los griegos, siendo extraído de algunas islas del Atlántico y transportado por los indígenas en naves de mimbre y cuero. También produce estaño Lusitania y Gallaecia, apareciendo en lechos de torrentes secos y en yacimientos de oro” (*Nat. Hist.* XXIV, 156). “Frente a Celtiberia existen varias islas que, por su abundancia de estaño, los griegos llaman Cassitérides” (IV, 119). Por Plinio se constata que el estaño se obtiene en las Casitérides (Galicia) y Lusitania, es decir, en todo el Occidente peninsular. En la actualidad, se explota el estaño en Galicia, en el borde occidental de la Meseta y en Extremadura al Norte del Guadiana (fig. 1).

En las bocas del Mondego se tienen localizados y excavados cinco yacimientos con abundantes materiales fenicios u orientalizantes: Santa Olaia, Tavarede, Montemor o Velho, Soure y Conimbriga (Correia 1993). Es muy posible que en Santa Olaia, poblado fortificado, se asentase un yacimiento fenicio con población mixta, como centro nuclear de comercio, del que dependerían los otros poblados orientalizantes del Mondego, dedicados primordialmente al intercambio y transacciones del estaño y oro, llegado del Duero y de Galicia por mar y de Beira alta por tierra, transportado por indígenas.

Entre el Mondego y el Tajo se extiende una zona rica en estaño que participa de Portugal oriental y de las provincias de Salamanca y Cáceres con más de medio centenar de yacimientos metalíferos de estaño y oro (fig. 1). El bajo Tajo y su estuario es pródigo en yacimientos arqueológicos con materiales orientales, de los que sería plausible considerar como establecimientos fenicios la Sé de Lisboa y la Alcaçova de Santarem, junto al Tajo y a 80 km del estuario, y como establecimientos de carácter indígena orientalizante, Cacilhas (Pedrada), Outurela (Oeiras), Moinho da Atalaia (Amadora), la necrópolis de Torres Vedras, y Choes de Alompé (Sao Vicente de Paul) junto a Santarem, todos ellos con probable función de la transacción del estaño de Extremadura y del centro de Portugal.

De los poblados del estuario del Sado destacan dos con probabilidad de factorías o puertos de comercio fenicios, Setúbal y Abul, siendo de carácter orientalizante Alcácer do Sal y Castelejos.

Al Sur del Sado en Portugal y al Sur del Guadiana en España ya no existe el estaño explotable en la antigüedad (fig. 1) y curiosamente en la costa no se han localizado establecimientos fenicios, excepto en el Algarve: Rocha Branca (Silves), Castillo de Faro, Tavira y, dudosamente, Castro Marim.

El oro debió ser igualmente objetivo prioritario de la colonización fenicia en Portugal. Según Estrabón (III, 3, 4) “los ríos de Lusitania tienen oro”, estando concentrado en la franja Noroeste desde Galicia hasta el Mondego (fig. 1). Según Plinio (*Nat. Hist.* 4, 115) “el Tajo es rico en oro”, y, como sucede con el estaño, al Sur del Guadiana el oro está ausente o es inexplorable por las complicadas técnicas necesarias.

Es posible, dada la presencia de ámbar en los yacimientos fenicios u orientalizantes, que esta materia fuera igualmente objeto de transacciones, traído por los fenicios hasta los establecimientos de Portugal desde las costas occidentales marroquíes.

La sal marina, según Estrabón, sirvió de elemento de intercambio por parte de los fenicios, quienes la extraerían del entorno gaditano y de las marismas del Guadalquivir, cuyas salinas se documentan desde el Calcolítico (Escacena y otros 1996) y en Portugal del estuario del Sado, tanto en *Salacia* (Alcácer do Sal) como en Setúbal, donde todavía se explotan salinas.

Ante la ausencia o escasez de estaño y oro en el Alentejo Bajo y Algarve, los comerciantes fenicios desde sus establecimientos meridionales conseguirían cobre y plata, tan abundante en el Algarve como en Huelva, a lo largo de la franja pirítica que desde Córdoba se extiende por la Sierra Morena hasta Monchique (Portugal). La plata del Bajo Alentejo seguiría el camino terrestre hacia el Occidente hasta el estuario del Sado y la del Algarve hasta la costa meridional.

3. LOS ESTABLECIMIENTOS FENICIOS PORTUGUESES

Resulta sumamente difícil, según el estado actual de las investigaciones, determinar qué establecimientos de las costas y ríos portugueses, con presencia abundante de materiales fenicios, pueden definirse como colonias, factorías, puertos comerciales fenicios o simplemente como poblados indígenas orientalizados u orientalizantes. Según opina S. Frankenstein (1997), en Portugal no hubo establecimientos coloniales fenicios, sino simplemente comerciales, pero si se analizan las estratigrafías y se efectúan las diferentes estadísticas sincrónicas y diacrónicas del registro arqueológico, es muy probable que se concluya en la existencia de unas colonias o factorías fenicias enteramente análogas a las del Sur de España, puesto que algunos yacimientos surgen *ex novo* con predominio de materiales fenicios.

Al Norte de la cuenca del Mondego ya no se detectan yacimientos con presencia fenicia, sino solamente algunos objetos orientalizantes producto del comercio (Blanco 1957; Da Silva 1989; 1992). Parece probable que en el Mondego los fenicios organizaron una red comercial con la fundación de uno (Santa Olaia) o varios "ports of trade", según muestran las estratigrafías de los poblados excavados.

Basándonos en las sucintas publicaciones y en nuestros análisis sobre emplazamientos, estratigrafías y registro arqueológico de ciertos poblados costeros portugueses, parece oportuno considerar como propiamente fenicios o con notable presencia fenicia desde el 700 a.C. o ligeramente antes, Setúbal, Almaraz, Sé de Lisboa y Alcaçova de Santarem, desde el 650 a.C. Abul y Santa Olaia y desde el 600 a.C. Cerro de Rocha Branca (Arruda y Gonçalves: e.p.). De los establecimientos de Faro y Tavira, cuyas recientes excavaciones permanecen inéditas, poco podemos precisar, a pesar de su probable carácter fenicio (fig. 2).

A través de la anchura del borde de los platos de barniz rojo, según el estudio de H. Schubart en Toscanos (1976) y de los bordes de las ánforas, ha podido deducirse la cronología, resultando una fecha de 780-750 con anchura de 12-21 mm, 750-700 entre 21-44 mm, 700-650 entre 44 y 60 mm y 650-600 a.C. entre 60 y 80 mm. Siguiendo esta norma, la cronología más arcaica se atribuiría a Almaraz, con platos de una anchura de borde entre 23 y 72 mm, fechables desde fines del siglo VIII a.C. hasta fines del siglo VI. A continuación se fecharía la Alcaçova de Santarem a partir del 700 a.C. con platos de borde de 25 mm, Abul, con 55 mm de anchura de bordes, sería ya del siglo VII. La Sé de Lisboa y Santa Olaia recibirían el impacto oriental también en el siglo VII a.C.

Este método, sin embargo, no es aplicable a Huelva, donde los platos de barniz rojo, estratificados y fechados con precisión por cerámicas griegas orientalizantes y arcaicas, mantienen persistentemente, como un fenómeno de arcaísmo, el borde estrecho hasta el siglo VI, valoración aplicable quizás a Portugal.

La decena de supuestos establecimientos fenicios de Portugal han sido excavados en fechas recientes muy parcialmente y someramente publicados, por lo que resulta muy difícil por ahora aventurar conclusiones definitivas con los limitados datos disponibles.

El Cerro de Rocha Branca (Gomes 1993), arrasado, se emplaza en una pequeña elevación de 40 m s/n/m, rodeada por dos ríos, que forman el estuario del Odeluca-Arade entre Portimão y Silves (fig. 2,31). Su superficie es de unas 7 ha. El emplazamiento privilegiado en el estuario, la fértil vega y la proximidad a filones de plata, cobre y hierro dan al yacimiento unas condiciones muy propicias para una factoría fenicia. Fue excavado en los años ochenta, hallándose en la actualidad destruido.

Su estructura consta de murallas potentes con torres rectangulares y habitaciones de planta rectangular de piedra y tapial. Las excavaciones definieron tres estratos, fechados entre el siglo VII y I a.C. dentro de cuatro fases: 1ª, orientalizante pleno; 2ª, orientalizante avanzado; 3ª, ibérico y 4ª, romano republicano, pero, según la publicación de M.V. Gomes (1993), no encontramos nada fenicio que pueda fecharse con evidencia antes del 600 a.C., observándose cierta confusión estratigráfica que imposibilita cualquier intento serio de estadística de los materiales, tanto cerámicos como faunísticos.

El yacimiento de **Setúbal** fue localizado entre las calles Largo da Misericórdia y do Miradouro, en una elevación junto al estuario del Sado (fig. 2,34). Excavado en 1984 (Soares y Da Silva 1985; Mayet y Da Silva 1993), presentó una estratigrafía propia de una fundación fenicia, que abarcaba dos fases, una primera con fuerte influencia del Bronce Final, quizás desde fines del siglo VIII a.C. o desde el 700 a.C. hasta mediados del siglo VII a.C., con un 26% de cerámicas orientales y una segunda fase, fenicia, de la segunda mitad del siglo VII e inicios del siglo VI a.C., con un 74% de cerámica fenicia de barniz rojo, gris de occidente, pintada policroma y ánforas, desapareciendo el yacimiento antes del 550 a.C.

Abul se emplaza en una colina, que forma un espolón en la margen derecha del estuario del Sado, junto a la desembocadura del río San Martinho, entre Setúbal y Alcácer do Sal (Mayet y Da Silva 1993).

La estratigrafía con una potencia de 1'40 m, entregó ocho niveles fértiles, correspondientes a tres fases. En la fase IA se funda el establecimiento con una potente muralla dotada de casamatas, al estilo oriental, en su lienzo interior (niveles 8 y 7), fechada en el tercer cuarto del siglo VII a.C. En la fase IB (nivel 6) se destruye parte de la muralla, pero sigue reutilizándose, así como las viviendas con zócalo de piedra y muro de tapial y adobe, de planta rectangular y pavimentos de arcilla roja, habiendo sido fechada en el último cuarto del siglo VII. En la fase II (niveles 5 y 4) se abandona el recinto amurallado, construyéndose viviendas análogas a las anteriores en un perímetro ampliado con calles que alcanzan una anchura de 3'50 m, fechable en el siglo VI a.C. La fase III (niveles 3-1), después de un *hiatus*, fue fechada por las ánforas romanas.

En la publicación del yacimiento se observa un vacío cronológico-cultural entre el nivel 4 y el 3, de los siglos V-III a.C., que posiblemente correspondería a una etapa de abandono. En nuestro análisis, atendiendo a la tipología de las cerámicas fenicias, la fase I, como los platos de barniz rojo con anchura de bordes de 55 mm, vasos de cerámica gris de Occidente, *píthoi* ovoides con cuatro asas dobles, urnas de tipo Cruz del Negro y ciertas ánforas de bordes característicos, podría fecharse desde el 700 a.C.

En la margen meridional del estuario del Tajo han sido localizados cinco establecimientos próximos entre sí, juzgados simplemente como de la primera edad del hierro, de los cuales el mejor estudiado y más importante es **Almaraz** (Barros 1989) (fig. 2,36), que ha entregado el mayor volumen de cerámica de barniz rojo de Portugal. Este establecimiento se emplaza en un estratégico promontorio que domina el estuario, ya habitado desde el Calcolítico y reocupado desde el Bronce Final hasta el Hierro II.

El sondeo publicado (Barros y otros 1993) presenta cinco estratos fértiles de la Edad del Hierro con una sucesión dificultosa. Los platos de barniz rojo, con una anchura de bordes entre 23 y 72 mm, ocupan el 35% de la cerámica de esta especie, definiendo una cronología desde finales del siglo VIII hasta el 600 a.C. Parece existir una ruptura entre el Bronce Final y el impacto fenicio, que tendría lugar hacia el 700 a.C. o ligeramente antes, momento en que se construye la fortificación con muralla de piedra y foso. Es interesante el hallazgo de crisoles de fundición de cobre y hierro. El estudio estadístico de la cerámica y de la fauna resulta poco aprovechable, por haber sido contabilizada la estratigrafía en conjunto, resultando unos porcentajes del 65'4% para la cerámica común (ánforas ?), 17'8% para la gris de Occidente, 8'8% para la de barniz rojo y 7'4% para la cerámica a torno pintada.

La Sé de Lisboa se emplaza en la parte Sur del promontorio de la Alfama, formando una península sobre el estuario del Tajo (fig. 2,22), habiéndose practicado un pequeño sondeo en el claustro de la catedral, con una potencia de 4'50 m, sin que se detectase la base de la estratigrafía (Amaro 1993). De los ocho niveles determinados, los 8-6 corresponden al establecimiento fenicio con preponderancia abrumadora de cerámicas a torno, consistentes en *píthoi*, ánforas, barniz rojo y gris de Occidente de los siglos VII y VI a.C. y con presencia de escorias de cobre y posiblemente de estaño.

La Alcaçova de Santarem se emplaza en una dilatada, estratégica y escarpada meseta de 4 ha de superficie, elevada a 106 m sobre la margen derecha del Tajo (fig. 2,23), desde donde se percibe un amplio panorama del río. El yacimiento, excavado por A.M. Arruda desde 1979 hasta 1990, entregó una estratigrafía de casi 4 m de potencia en la que sus veinte niveles van desde el momento de la fundación fenicia a finales del siglo VIII o del 700 a.C. hasta época medieval (Arruda y Catarino 1982; Arruda 1987; 1993). Se distinguieron

cuatro fases antiguas. En la fase I predomina abrumadoramente la cerámica fenicia, como *píthoi* con pintura policroma y asas geminadas, cerámica gris de Occidente y cerámica de barniz rojo con platos con una anchura de borde inferior a 25 mm, por lo que habría que considerar el yacimiento como una de los más arcaicos establecimientos fenicios de Portugal, quizás desde fines del siglo VIII. La fase II, con cerámicas fenicias más evolucionadas, se fecharía en los siglos VII y VI a.C. La fase III es púnica celtiberizante de los siglos V-III a.C. y la fase IV, con presencia de campaniense A, se fecha en época romana republicana del siglo II a.C.

El yacimiento de **Santa Olaia** (Figueira da Foz) se emplaza en una meseta poco elevada, escarpada y rodeada por el estuario del Mondego (fig. 2,41), siendo primeramente conocido por las antiguas excavaciones de A. dos Santos Rocha (1896; 1905-08; 1910; 1971), cuyos variados materiales del Calcolítico, del Bronce, Hierro, romanos y medievales se conservan en el Museo de Figueira da Foz.

Las excavaciones de I.S. Pereira (1993) han descubierto estructuras de planta rectangular con zócalos de piedra y muros de adobe, hogares circulares en los ángulos y hornos de fundición con toberas, escorias y moldes de arcilla. Lamentablemente no se conoce bien la potente estratigrafía, pero entre los materiales sin contexto claro es destacable la cerámica a mano indígena del Bronce Final y muy especialmente la cerámica fenicia de barniz rojo, la gris de Occidente con algún grafito alfabético, ánforas, *píthoi* pintados, cuentas de pasta vítrea, etc., enmarcable en el siglo VII, quizás en su segunda mitad, y en el siglo VI a.C. A partir del siglo V a.C. el yacimiento pierde la importancia del Orientalizante, introduciéndose en la esfera del mundo céltico de la Meseta.

De los establecimientos supuestamente fenicios mencionados no se han hallado las necrópolis, excepto unas cistas en Santa Olaia con ajuares indígenas y orientalizantes, debiéndose mencionar el gran conjunto del Olivar del Senhor dos Martires, correspondiente al poblado orientalizante (?) de Alcácer do Sal.

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

1.- El ritmo de las investigaciones sobre la colonización fenicia y el Orientalizante en la Península Ibérica, iniciadas en los años sesenta, no ha sido paralelo en la España meridional y en Portugal, por lo que en este país urge acrecentar las investigaciones en los establecimientos considerados fenicios.

Parece evidente una colonización fenicia en las costas portuguesas, desde el Guadiana hasta el Mondego, y una orientalización del Centro y Sur de Portugal con extensión por Extremadura, según las actuales evidencias arqueológicas, habiéndose perfilado un nuevo círculo orientalizante en el Occidente, paralelo al tartesio e indirectamente relacionado con él (fig. 2).

2.- Las fuentes clásicas, especialmente Hecateo, Avieno, Estrabón y Plinio, son suficientemente explícitas al tratar los viajes marinos de los fenicios de Cádiz por el Atlántico portugués tras el comercio del oro y del estaño del alto Guadiana, del Tajo y de las islas Casitérides, localizables en las costas gallegas desde el Miño al cabo de Finisterre (fig. 1).

3.- Analizados los emplazamientos y las estratigrafías de ciertos yacimientos costeros y fluviales portugueses, parece plausible admitir como establecimientos fenicios, ya factorías o puertos de comercio, y con una cronología inicial ligeramente posterior a la de ciertas colonias o factorías meridionales: Almaraz (725-), Setúbal (700-), Alcaçova de Santarem (700-), Sé de Lisboa (siglo VII-), Abul (650-), Rocha Branca (600-), Tavira (?) y Faro (?) (fig. 2).

4.- Debemos esperar a que nuestros colegas portugueses publiquen con mayor amplitud y precisión los yacimientos excavados, sus formaciones arqueológicas, planimetría, estratigrafías, dibujos correctos de sus artefactos con sus correspondientes descripciones y estadísticas, para poder interpretar justamente el fenómeno de la colonización fenicia en Portugal.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, J. (1980): "El comercio del estaño atlántico durante el período orientalizante", *Mem. Hist. Ant.*, 4: 43-49.
- (1981): *La navegación prerromana en la Península Ibérica: Colonizadores e indígenas*. Madrid.
- AMARO, C. (1993): "Vestígios materiais orientalizantes do Claustro da Sé de Lisboa". *Est. Orient.*, IV, : 183-192.
- ARRUDA, A.M. (1983-84): "Excavações arqueológicas no Castelo de Castro Marím. Relatório dos trabalhos de 1983-84. *Clio Arq.*, I: 245-254.
- (1986): "Castro Marim na idade do ferro". *IV Congr. Algarve*, I, Silves, 25-32.
- (1987a): "Castelo de Castro Marim". *Inform. Arq.*, 8: 32-34.
- (1987b): "Alcaçova de Santarem". *Inform. Arq.*, 8: 75-77.
- (1993): "A ocupação de idade do ferro da Alcaçova de Santarem no contexto da expansão fenicia para a fachada atlântica peninsular". *Est. Orient.*, IV: 193-213.
- ARRUDA, A.M. y CATARINO, H. (1982): "Cerâmicas da idade do ferro da Alcaçova de Santarem. *Clio*, 4: 35-39.
- ARRUDA, A.M. y GONÇALVES, S.V. (e.p): "Presença fenicia no território português". *III Congr. Int. Etudes Fenic. et Puniques*. Tunis.
- BARROS, L. (1989): *A estação da Quinta do Almaraz. Exposição Museo Mun.* Alameda.
- BARROS, L. y otros (1993): "Fenicios na margen sul do Tejo. Economía e integração cultural no povoado do Almaraz-Almada". *Est. Orient.*, IV, Lisboa, 143-182.
- BLANCO, A. (1957): "Origen y relaciones de la orfebrería castreña", *Cuad. Est. Gallegos*, 12.
- BLANCO, A. y otros (1981): *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*. Barcelona.
- BLANCO, A. y ROTHENBERG, B. (1982): "Excavaciones en Tejada la Vieja". *Expl. Arqueomet. en Huelva*: 229-281.
- CARDOSO, J.L. (1990): "A presença oriental no povoamento da I idade do ferro na região ribeirinha do estuário do Tejo". *Est. Orient.*, I: 119-134.
- CORREIA, V.H. (1993): "Os materiais pre-romanos de Conimbriga e a presença fenicia no Baixo Mondego. *Est. Orient.*, IV, Lisboa, 229-284.
- ESCACENA, J.L. y otros (1986): *Guadalquivir salobre*. Sevilla.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1986): "Economía tartésica: Minería y metalurgia". *Huelva en su Historia*, I: 149-170.
- (1988-89): "Aspectos de la minería y metalurgia en la protohistoria de Huelva". *Huelva Arqueológica*, X-XI, vol. 3: 177-215.
- (1993): "Plata y plomo en el comercio fenicio-tartésico". *Metalurgia en la Península Ibérica*. Murcia: 131-166.
- FRANKENSTEIN, S.M. (1977): *The impact of phoenician and greek expansion in the early iron age of Southern Iberia and Southeastern Germany*. London.
- (1997): *Arqueología del colonialismo: El impacto fenicio*. Barcelona, Crítica.
- GOMES, M.V. (1993): "O estabelecimento fenicio-púnico do Cerro da Rocha Branca (Silves)". *Est. Orient.*, IV: 73-108.
- GOMES, M.V. y BEIRÃO, C. de N. (1986): "O Cerro da Rocha Branca (Silves). Resultados preliminares de tres campanhas de excavações". *IV Congr. do Algarve*, I, Silves, 77-83.
- JÁUREGUI, J.J. (1952): *La carrera del estaño en la "Ora Marítima" de Avieno*. Madrid.

- MAYET, F. y SILVA, C.T. da (1992): "Abul: um estabelecimento orientalizante de seculo VII no Baixo Vale do Sado". *Setubal Arq.*, IX-X.
- (1993): "A presença fenicia no Baixo Sado". *Est. Orient.*, IV: 127-142.
- OLMO, G. del y AUBET, M.E. (Coord.) (1986): *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell, AUSA.
- PELLICER, M. (1996a): "Huelva tartesia y fenicia". *Riv. Fenici*, XXIV: 119-140.
- (1996b): "Estrategia de los asentamientos fenicios en Iberia". *Bol. Real Acad. B.Artes*, XXIV: 143-167.
- PELLICER, M. y otros (1977): "Para una localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: El Cerro del Prado". *Habis*, VIII: 217-252.
- PEREIRA, F.S. (1965): "Noticia sobre una estação arqueológica de Santa Olaia". *Lucerna*, IV.
- PEREIRA, I.S. (1993): "Figueira da Foz. Santa Olaia". *Est. Orient.*, IV: 285-304.
- PEREIRA, M.H.R. (1962): *Greek vases in Portugal*. Univ. Coimbra.
- RAMIN, J. (1965): *Le problème des Casterides et les sources de l'étain occidental depuis les temps préhistoriques jusqu'au début de notre ère*. Paris.
- ROCHA, A. dos S. (1908): "Estações pre-romanas da idade do ferro. Santa Olaia". *Portugalia II*, 3: 310 y ss.
- (1910): "Memorias e explorações arqueológicas, II. Estações pre-romanas da idade do ferro nas vizinhanças da Figueira". *Portugalia*, 2: 302-356.
- (1971): "Memorias e explorações arqueológicas, II. Estações pre-romanas da idade do ferro nas vizinhanças da Figueira". *Acta Univ. Conimbrigensis*. Coimbra.
- RUIZ MATA, D. y FERNÁNDEZ, J. (1986): "El poblado metalúrgico de época tartésica de S. Bartolomé de Almonte (Huelva)". *Huelva Arq.*, VIII.
- SCHUBART, H. (1982): "Asentamientos fenicios en la costa meridional de la Península Ibérica". *Huelva Arq.*, 6: 71-99.
- (1976): "Westphönische Teller". *Riv. Studi Fenici*, IV, 2.
- SILVA, A.C. da (1989): "Nota sobre as influências orientalizantes no broze atlântico final. O depósito de Baiões (S. Pedro do Sul)". *Simp. Biblico Luso-Español*. Lisboa.
- (1992): *Proto-historia de Portugal: Norte e Centro*. Lisboa.
- SOARES, J. y SILVA, C.T. da (1985): "Ocupação pre-romana de Setubal: Excavações arqueológicas na Traversa dos Apostoles". *I Enc. Nac. Arqueol. Urbana*. Lisboa, 87-101.
- VV.AA. (1990): "Presenças orientalizantes em Portugal da Prehistoria ao periodo romano". *Est. Orient.*, I.
- (1993): "Os fenicios no territorio portugues". *Est. Orient.*, IV. Lisboa.

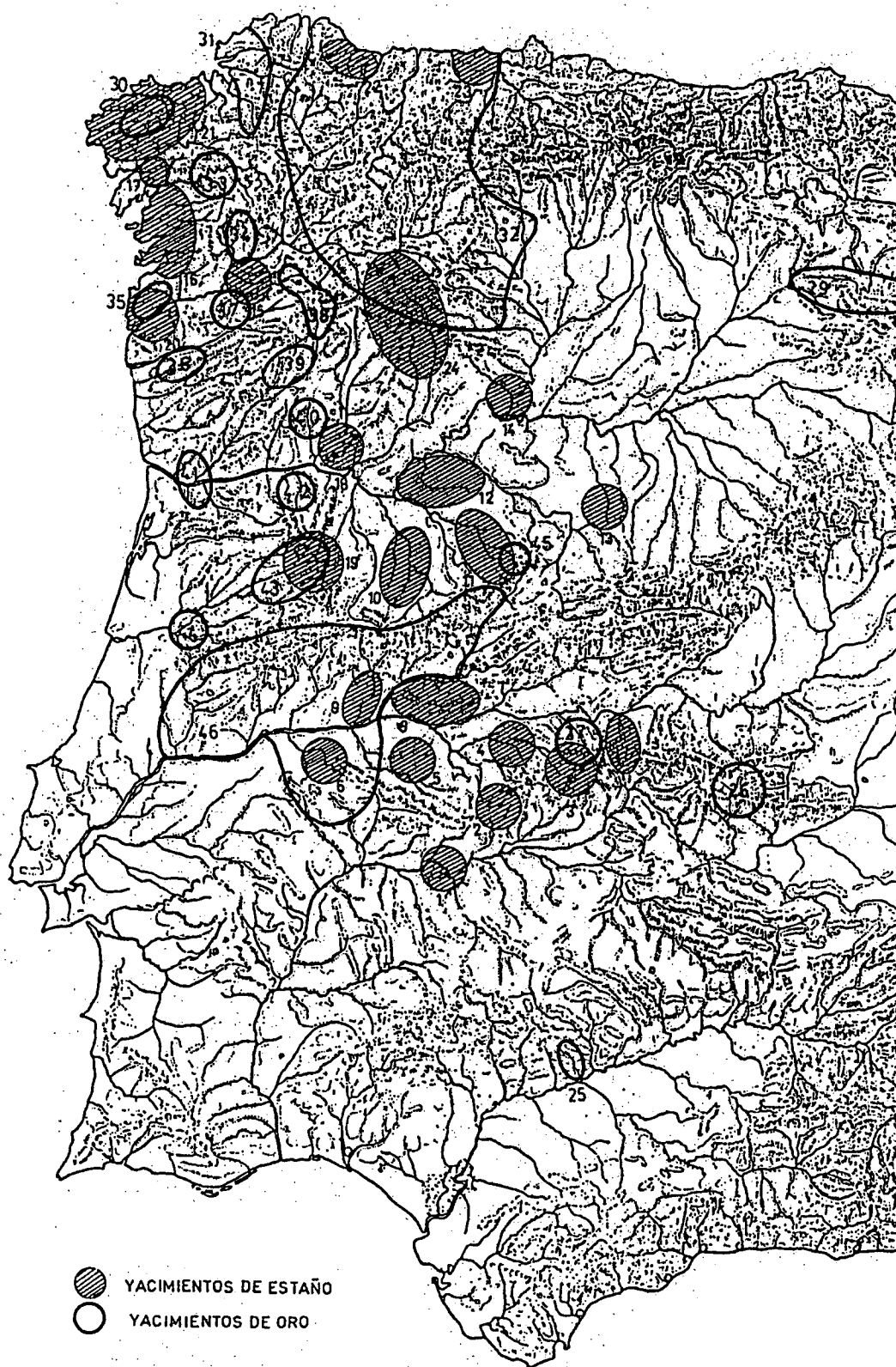


Fig. 1: Concentraciones de estaño y oro en el Occidente peninsular.

Estaño

- 1.- Mérida-Alange (Badajoz).
- 2.- Montánchez (Cáceres).
- 3.- Logrosán (Cáceres).
- 4.- Trujillo (Cáceres).
- 5.- Cáceres.
- 6.- Garrovillas (Cáceres).
- 7.- Campillo de la Jara (Toledo).
- 8.- Pedroso de Alcántara (Cáceres).
- 9.- Río Alagón (Cáceres).
- 10.- Río Agueda (Beira Alta-Salamanca).
- 11.- Río Huebra (Salamanca).
- 12.- Lumbrales (Salamanca).
- 13.- Martínamor (Salamanca).
- 14.- Almaraz (Zamora).
- 15.- Cartelle (Orense).
- 16.- Beariz (Orense).
- 17.- Vilacoba (La Coruña).
- 18.- Serra de Bornes (Alto Douro).
- 19.- Guarda (Beira Alta).
- 20.- Tuy (Pontevedra) - Ponte da Lima (Minho).
- 21.- La Baña (La Coruña).
- 22.- Mondoñedo (Lugo).
- 23.- Pravia (Oviedo).
- 24.- Sierra Cabrera (León-Zamora) - Sierra del Eje (Orense) - Puebla de Sanabria (Zamora).

Oro

- 25.- Sierra de Peñaflor (Sevilla).
- 26.- El Molinillo (Ciudad Real).
- 27.- La Nava de Ricomalillo (Toledo).
- 29.- Riaño-Cervera de Pisuerga (León).
- 30.- Corcoesto - Brandomil (La Coruña).
- 31.- Valdoviño - Aranga (La Coruña).
- 32.- Zona occidental leonesa del Macizo Ibérico.
- 33.- Arenteiro (La Coruña).
- 34.- Zona de Carballino (Orense).
- 35.- Vilachán - El Rosal (Pontevedra).
- 36.- Río Limia (Minho).
- 37.- Fontechil (Orense).
- 38.- Penouta - Franca (Orense - Tras os Montes - Alto Douro).
- 39.- Jales - Tresminas (Tras os Montes - Alto Douro).
- 40.- Zona de Chaves (Tras os Montes - Alto Douro).
- 41.- Serra das Bajas e de Santa Justa (Oporto, Douro Litoral).
- 42.- Penedono (Douro Litoral).
- 43.- Serra da Estela (Beira Alta).
- 44.- Ríos Alva y Ceira (Beira Litoral).
- 45.- El Cabaco (Salamanca).
- 46.- Zona del Zézere (Beira Baixa - Alto Alentejo - Cáceres).

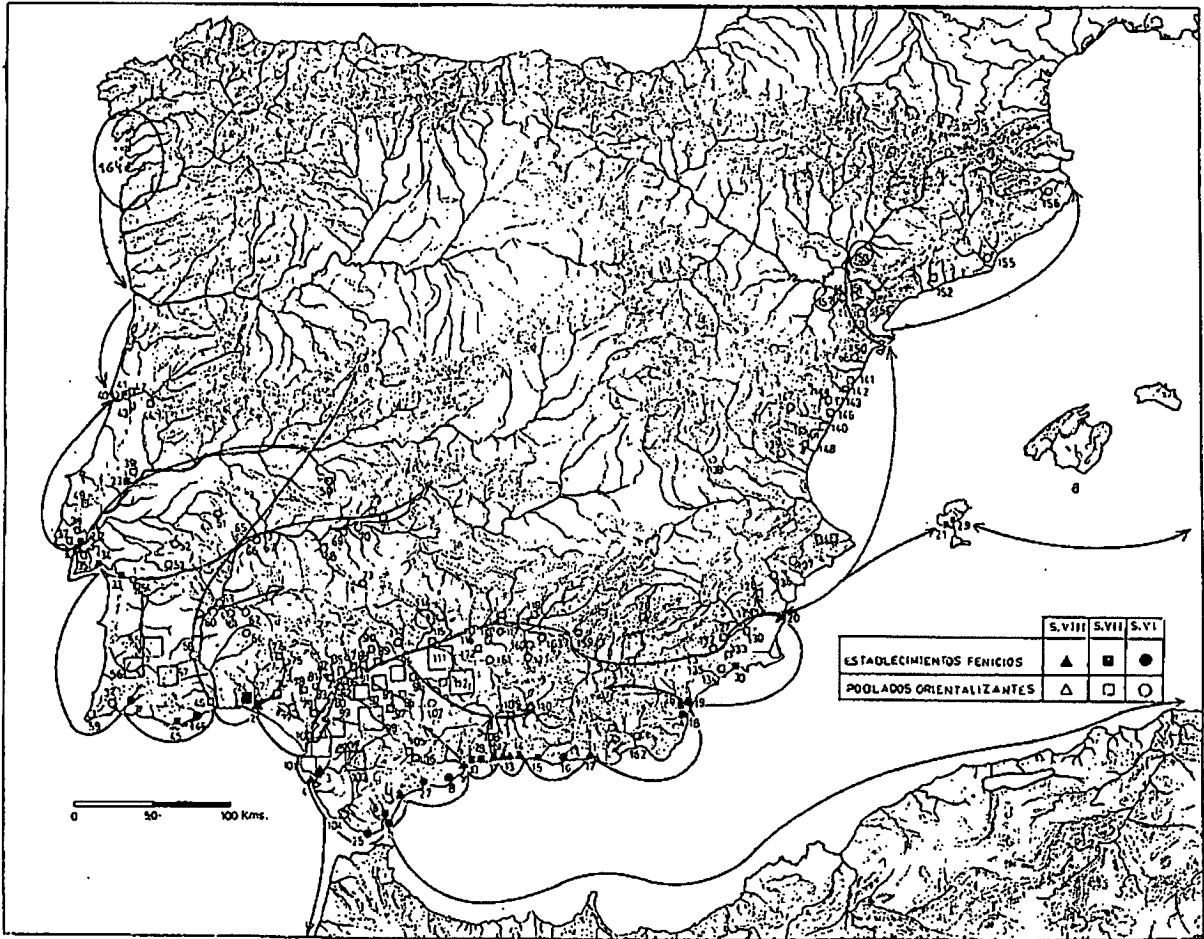


Fig. 2: Yacimientos fenicios y orientalizantes y vías de comunicación.

- 1.- Alcácer do Sal (Sado).
- 2.- Huelva (ríos Tinto-Odiel).
- 3.- Torre de Doña Blanca (río Guadalete).
- 4.- Cádiz.
- 5.- Gibraltar.
- 6.- Cerro del Prado (río Guadarranque).
- 7.- La Montilla (río Guadiaro).
- 8.- Castillo de Sohail (río Fuengirola).
- 9.- Cerro del Villar (río Guadalhorce).
- 10.- Málaga (río Guadalmedina).
- 11.- Toscanos - Peñón - Alarcón (río Vélez).
- 12.- Morro de Mezquitilla (río Algarrobo).
- 13.- Las Chorreras (río Algarrobo).
- 14.- Almuñécar (ríos Seco y Verde).
- 15.- Salobreña (río Guadalfeo).
- 16.- Castell de Ferro (Granada).
- 17.- Cerro de Montecristo (río Adra).
- 18.- Garrucha (río Antas).
- 19.- Villaricos (río Almanzora).
- 20.- La Fonteta (río Segura).
- 21.- Sa Caleta (Ibiza).
- 22.- Sé de Lisboa (Tajo).
- 23.- Alcaçova de Santarem (río Tajo).
- 24.- Aljaraque (río Odiel).
- 25.- Tarifa (Cádiz).
- 26.- Cabecico de Parra (río Almanzora).
- 27.- El Torreón (río Guadalmanza).
- 28.- La Loma de Benagalbón (Málaga).
- 29.- Ibiza.
- 30.- Punta de Gavilanes (Mazarrón, Murcia).
- 31.- Rocha Branca (río Odeluca-Arade, Algarve).
- 32.- Monte Molião (Lagos, Algarve).
- 33.- Abul (río Sado).
- 34.- Setubal (río Sado).
- 35.- Cacilhas - Pedrada (río Tajo).
- 36.- Almaraz (río Tajo).
- 37.- Outorela (Oeiras, Lisboa).
- 38.- Moinho da Atalaia (Amadora, Lisboa).
- 39.- Choes de Alompé (Santarem, Ribatejo).
- 40.- Tavadere (río Mondego, Beira Litoral).
- 41.- Santa Olaia (río Mondego, Beira Litoral).
- 42.- Montemor o Velho (río Mondego, Beira Litoral).
- 43.- Castro de Soure (río Mondego, Beira Litoral).
- 44.- Conímbriga (Coimbra, Beira Litoral).
- 45.- Faro (Algarve).
- 46.- Castro Marim (río Guadiana, Algarve).
- 47.- Cabezos de Huelva (ríos Tinto - Odiel).
- 48.- Villanueva de la Vera (Cáceres).
- 49.- Pragança (Cadaval, Lisboa, Estremadura).
- 50.- Almoroquí (Cáceres).
- 51.- Cabeço de Viamonte (Monforte, Alto Alentejo).
- 52.- Monte do Castelo (Arraiolos, Ribatejo).
- 53.- Corôa do frade (Evora, Alto Alentejo).
- 54.- Castelejos (Alcácer do Sal, Río Sado).
- 55.- Poblados de Castro Verde (Bajo Alentejo).
- 56.- Poblados de Ourique (Bajo Alentejo).
- 57.- Poblados de Almodovar (Bajo Alentejo).
- 58.- Mértola (Bajo Alentejo).
- 59.- Sagres (Algarve).
- 60.- Azougada (Moura, Bajo Alentejo).
- 61.- Castelo (Moura, Bajo Alentejo).
- 62.- Castelo Velho de Safara (Moura, Bajo Alentejo).
- 63.- Castro de Ratinhos (Moura, Bajo Alentejo).
- 64.- Poblados de Aroche (Huelva).
- 65.- Segovia (Elvas, Alto Alentejo).
- 66.- Cerro de San Cristóbal (Badajoz).
- 67.- Santa Engracia (Badajoz).
- 68.- Alange (Badajoz).
- 69.- Medellín (Badajoz).
- 70.- Valdegamas (Badajoz).
- 71.- Navalvillar de Pela (Badajoz).
- 72.- Gargáligas (Badajoz).
- 73.- Cancho Roano (Zalamea la Serena, Badajoz).
- 74.- Niebla (Huelva).
- 75.- Cortalago (Nerva, Huelva).
- 76.- Cerro Salomón-Quebrantahuesos (Ríotinto, Huelva).
- 77.- San Bartolomé (Almonte, Huelva).
- 78.- Tejada (Escacena del Campo, Huelva).
- 79.- Chillar (Villamanrique, Sevilla).
- 80.- Coria del Río (Sevilla).
- 81.- Cerro de la Cabeza (Sanlúcar la Mayor, Sevilla).
- 82.- Sevilla.
- 83.- El Carambolo (Camas, Sevilla).
- 84.- Cerro de la Cabeza (Santiponce, Sevilla).
- 85.- Alcalá del Río (Sevilla).
- 86.- Cerro Macareno (San José de la Rinconada, Sevilla).
- 87.- Mesa de Villaverde (Sevilla).
- 88.- Alcolea del Río (Sevilla).
- 89.- Lora del Río (Sevilla).
- 90.- Setefilla (Lora del Río, Sevilla).
- 91.- Carmona (Sevilla).
- 92.- Poblados de los Alcores (Sevilla).
- 93.- Poblados del río Corbones (Sevilla).
- 94.- Poblados de Fuentes de Andalucía (Sevilla).
- 95.- Écija (Sevilla).
- 96.- Osuna (Sevilla).

- 97.- Montemolín (Marchena, Sevilla).
 98.- Poblados de la Campiña Suroriental Sevillana.
 99.- Poblados de Lebrija (Sevilla).
 100.- Poblados de Sanlúcar de Barrameda y Trebujena (Cádiz).
 101.- Poblados de Chipiona (Cádiz).
 102.- Mesas de Asta (Jerez).
 103.- Poblados de Arcos de la Frontera (Cádiz).
 104.- Barbate (Cádiz).
 105.- Acinipo (Ronda, Málaga).
 106.- Ronda (Málaga).
 107.- Estepa (Sevilla).
 108.- Cerca Niebla (Vélez Málaga).
 109.- Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada).
 110.- Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada).
 111.- Poblados de la campiña Cordobesa.
 112.- Poblados de la Subbética Cordobesa.
 113.- Hornachuelos (Córdoba).
 114.- Poblados de la Sierra de Córdoba.
 115.- Los Quemados (Córdoba).
 116.- El Llanete de los Moros (Montoro, Córdoba).
 117.- Cerro de la Coronilla (Cazalilla, Jaén).
 118.- Cástulo (Linares, Jaén).
 119.- Los Villares (Andújar, Jaén).
 120.- Los Alcores (Porcuna, Jaén).
 121.- Plaza de Armas (Puente Tablas, Jaén).
 122.- Torreparedones (Córdoba).
 123.- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
 124.- Cerro del Real (Galera, Granada).
 125.- Peñón de la Reina (Albolodúy, Almería).
 126.- El Macalón (Nerpio, Albacete).
 127.- El Castellar (Librilla, Murcia).
 128.- Peña Negra (Crevillente, Alicante).
 129.- Los Saladares (Orihuela, Alicante).
 130.- Santa Catalina del Monte (Verdoláy, Murcia).
 131.- Benimaquia (Denia, Alicante).
 132.- Las Cabezuelas (Totana, Murcia).
 133.- La Fuente Amarga (Mazarrón, Murcia).
 134.- Cabezo Pequeño del Estany (Guardamar, Alicante).
 135.- Lorca (Murcia).
 136.- Monastil (Elda, Alicante).
 137.- Alcóy (Alicante).
 138.- Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia).
 139.- San Miguel (Liria, Valencia).
 140.- Vinarragell (Burriana, Castellón).
 141.- Puig de la Misericordia (Vinaroz, Castellón).
 142.- Puig de la Nau (Benicarló, Castellón).
 143.- Els Castelletes (Peñíscola, Castellón).
 144.- Tossal de Vallterra (Santa Magdalena, Castellón).
 145.- El Palau (Alcalá de Xivert, Castellón).
 146.- Mas del Pi (Benicasim, Castellón).
 147.- Mas del Plano (Arañuel, Castellón).
 148.- La Torrasa (Vall d'Uxó, Castellón).
 149.- Aldovesta (Benifallet, Tarragona).
 150.- Ferradura (Ulldecona, Tarragona).
 151.- Coll del Moro (Gandesa, Tarragona).
 152.- Timbe de Santa Bárbara (La Gornal, Tarragona).
 153.- Coll de Moro (Piñeras, Tarragona).
 154.- Coll Alt (Tivisa, Tarragona).
 155.- San Just Desverns (Barcelona).
 156.- Illa d'en Reixac (Ullastret, Gerona).
 157.- Poblados del Bajo Aragón.
 158.- Poblados del Bajo Segre (Lérida).
 159.- Castellones de Ceal (Hinojares, Jaén).
 160.- La Guardia (Jaén).
 161.- Bobadilla (Jaén).
 162.- El Chucho (Almería).
 163.- La Obispalía (Jaén).
 164.- Islas Casitérides (Galicia).
 165.- Capilla (Badajoz).
 166.- Tavira (Algarve).